

LOS SUCESOS DEL 4 DE DICIEMBRE EN MÁLAGA

El domingo 4 de diciembre de 1977 todos los andaluces estaban convocados a manifestarse a favor de la Autonomía. En todas las ciudades de Andalucía y de fuera de Andalucía (fueron un éxito de convocatoria las manifestaciones de andaluces en Barcelona y otras grandes ciudades) estaban autorizadas dichas manifestaciones convocadas por la mayoría de los partidos políticos y asociaciones ciudadanas. El símbolo que figuraba al frente de todas ellas era la bandera verdiblanca de Andalucía, por encima de otros emblemas partidistas.

La manifestación en la ciudad de Málaga fue convocada por UCD, PSOE, PCE, Movimiento Comunista Andaluz, Partido del Trabajo de España, Partido Socialista de Andalucía, Partido Socialista Popular, entre otros. Según los organizadores acudieron a la misma más de 200.000 personas, en un ambiente familiar y festivo a pesar de la lluvia de ese día. La marcha de los manifestantes discurrió de forma pacífica y organizada, a la cabeza de la manifestación varios parlamentarios malagueños de distintos partidos políticos portaban leyendas pidiendo la autonomía y banderas verdiblancas. Dicha cabecera pasó con normalidad por la Plaza de la Marina, frente a la Diputación, y siguió su trayecto por la Alameda (entonces Avenida del Generalísimo), hacia el Puente de las Américas donde estaba previsto su final. Algunos de los manifestantes más rezagados protestaron porque la bandera andaluza no estaba en la fachada de la Diputación, unos pocos, al parecer, comenzaron a arrojar piedras contra el edificio y un joven escaló la fachada con una bandera de Andalucía con la intención de izarla. Comenzaron entonces los enfrentamientos entre los manifestantes, algunos "ultras" que se oponían a esta manifestación y las fuerzas de orden público, que recibieron orden de disolver esta aglomeración. Entonces fue cuando varios coches de la policía irrumpieron en la Plaza de la Marina, comenzando a utilizar la fuerza antidisturbios contra los muchos manifestantes que allí quedaban. Se vivieron escenas de pánico y se produjeron enfrentamientos entre algunos manifestantes y la policía.

Entretanto el grueso de la manifestación había llegado a su fin, escuchado los discursos de Rafael Ballesteros y demás participantes y habían dado por concluida la marcha con vivas a Andalucía, al pueblo andaluz y a la autonomía. Se dispersaba la muchedumbre y muchos volvían sobre sus pasos hacia el centro de la ciudad cuando se encontraron con los duros enfrentamientos que se estaban produciendo en los alrededores del puente de Tetuán. En la entrada a la Alameda de Colón, donde estaba el cuartel de la Policía Armada, se produjeron enfrentamientos durísimos, produciéndose numerosos disparos que provocaron heridos y la muerte de Manuel José García Caparrós. Según la versión de la policía y del Gobierno Civil, las fuerzas de orden público se vieron obligadas a efectuar disparos al aire al verse acorraladas por la multitud y haber dado fin al material antidisturbios del que disponían.

Desde el momento que se conoce la muerte de García Caparrós, joven militante de Comisiones Obreras, estallan los desordenes callejeros. La noche del domingo al lunes fue de violencia extrema con numerosos escaparates destrozados, enfrentamientos con la policía y otros disturbios.